



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Tesina

Título

**Orientación y elección vocacional. Percepciones, intereses y expectativas
de alumnos de nivel secundario de Vicente López y San Isidro.
Aportes de la psicopedagogía**

Alumno: Alba Marina AVILA

N° de Legajo: 23819

Tutora temática: María Teresa Sarthe

Tutores metodológicos: Dr. Edgardo Etchezahar – Mg. Talía Gómez Yepes

Índice

Resumen	3
Introducción	5
1. Marco Teórico	7
2. Antecedentes	17
3. Planteo del Problema	24
4. Objetivos	26
5. Método	27
Diseño	27
Participantes	28
Técnicas de recolección de datos	28
Procedimiento	29
6. Resultados	30
7. Discusión	35
8. Conclusiones	40
Referencias Bibliográficas	43
Anexos	47

Resumen

Los últimos años de secundario constituyen para el adolescente una etapa muy significativa. Es el período en el cual decidirá el rumbo a seguir, el camino a transitar a partir de sus propias decisiones, constituye un momento de transición de la adolescencia a la inclusión al mundo de las responsabilidades de la “mayoría de edad”. En este contexto, el presente trabajo de investigación tiene por objetivo aproximarse a las experiencias que tienen los adolescentes sobre las condiciones escolares en las que se están desarrollando actualmente los procesos de orientación vocacional. Indagando, por un lado, cuáles son sus percepciones, intereses y expectativas y de otro, evaluando los aportes de la psicopedagogía en los procesos vocacionales. Con estos objetivos, este trabajo, desde una perspectiva de investigación cualitativa, reúne los relatos de alumnos de dos escuelas de los distritos de Vicente López y San Isidro ubicados en el norte del área metropolitana de Buenos Aires, a través de entrevistas semiestructuradas. Según los resultados obtenidos, podemos afirmar que la escuela interviene y pone en prácticas estrategias de orientación vocacional, pero carece de un programa de intervención multidimensional necesaria para abarcar los temas y sumar a todos los alumnos en una elección vocacional consciente. A partir de los resultados obtenidos, este trabajo sugiere herramientas y recursos desde el campo de la psicopedagogía que propicien una reflexión lúcida sobre el proyecto de vida a seguir.

Palabras Claves: orientación vocacional- elección vocacional- adolescentes- percepciones- psicopedagogía.

Abstract

The last years of secondary school constitute a very significant stage for the adolescent. It is the period in which he will decide the course to follow, the path to travel based on his own decisions, constitutes a moment of transition from adolescence to the inclusion in the world of the responsibilities of “coming of age”. In this context, the present research work aims to approximate the experiences that adolescents have about the school conditions in which vocational guidance processes are currently being developed. Inquiring, on the one hand, what are their perceptions, interests and expectations and, on the other, evaluating the contributions of psychopedagogy in vocational processes. With these objectives, this work, from a qualitative research perspective, brings together the stories of students from two schools in the Vicente López and San Isidro districts located in the north of the Buenos Aires metropolitan area, through semi-structured interviews. Based on the results obtained, we can affirm that the school intervenes and puts into practice vocational guidance strategies, but it lacks a multidimensional intervention program necessary to cover the issues and bring all students together in a conscious vocational choice. Based on the results obtained, this work suggests tools and resources from the field of psychopedagogy that promote a lucid reflection on the life project to follow.

Key Words: vocational orientation- vocational choice- adolescents- perceptions- psychopedagogy.

Introducción

Los adolescentes que cursan sus últimos años en el nivel secundario se encuentran en una transición. En nuestra sociedad dicho pasaje se está acompañado por diferentes rituales y hechos que suelen marcar taxativamente el fin de esta etapa. Se concluye un tiempo donde el joven era acompañado por sus referentes adultos a otro, donde debe tomar las primeras decisiones que definirán su trayectoria profesional y laboral (Cupani & Pérez, 2006). Los adolescentes son adultos en formación cuyas herramientas para afrontar las exigencias sociales y familiares entran en diálogo u oposición con la imagen de sí mismo y la construcción de su identidad, en ese proceso la escuela es el ámbito privilegiado para acompañar el tránsito hacia la materialización de una idea de futuro (Castro & Díaz, 2002).

Ahora bien, concluir la escuela secundaria es algo más que el fin de una etapa educativa, implica un proceso de cambio que requiere adaptación, reacomodamiento personal y familiar. El adolescente atraviesa por diferentes procesos, algunos que se dan naturalmente y otros que generan crisis y requieren de ciertas apoyaturas desde el adulto (Arce, 2014). La orientación vocacional, a la que todos los años asisten los adolescentes del nivel secundario en distintos contextos socio-económicos y modalidades escolares, forma parte de dicho proceso de transición. La orientación vocacional no constituye un mandato sino una elección, la vocación se construye subjetiva e históricamente, en interacción con otros, según las oportunidades familiares y las disposiciones personales. No sería arbitraria, totalmente libre, sino determinada por un complejo de variables. La autonomía nunca es total, tampoco hay elecciones por completo libres de conflicto (Müller, 2006).

El estudio de la orientación vocacional es un campo de conocimiento que ha tenido un significativo crecimiento y ampliación en los años precedentes (Flores, Clemente & Requeta, 2012). Parte de dicho crecimiento está constituido por aquellas investigaciones que analizan la percepción de los adolescentes en los procesos de orientación vocacional y ocupacional durante la formación escolar en los niveles secundario y universitario (Frisancho, 2006; Muñoz, 2016); y aquellas investigaciones que analizan y evalúan la aplicación de programas de orientación vocacional y ocupacional (Carbonero, 1994; Merino, 2007; Carrasco, 2015; Castellanos, Peña,

Aravena & Chavarría, 2017). La construcción de este amplio campo de estudios interdisciplinar aglomera investigaciones, tanto de la perspectiva cualitativas como la cuantitativa, y en general, buscan aproximarse a los sentidos otorgados por quienes transitan por procesos de orientación vocacional y ocupacional respecto a las elecciones vocacionales y la evaluación de los dispositivos por medio de los cuales transitaron dicho proceso, siendo la escuela el espacio más indagado.

En este marco, el presente trabajo de investigación constituyó una aproximación a las condiciones de recepción de los procesos de orientación vocacional en el nivel medio, en particular, del contexto argentino. Para ello se retomaron los aportes disciplinares de la psicología para la comprensión de las particularidades de la orientación escolar, especialmente aquellas contribuciones que toman en cuenta las condiciones de producción y recepción de la orientación vocacional en Argentina (Gelvan, 1994; Müller, 2006; Rascovan, 2008; Rivelis, 2011).

El presente estudio tuvo como propósito aproximarse a las experiencias que tienen los adolescentes sobre las condiciones escolares en las que se están desarrollando actualmente los procesos de orientación vocacional. Indagando, por un lado, cuáles son sus percepciones al respecto, y de otro, evaluando los aportes de la psicopedagogía en los procesos vocacionales. Este trabajo, desde una perspectiva de investigación cualitativa, reunió los relatos de alumnos de dos escuelas de los distritos de Vicente López y San Isidro ubicados en el norte del área metropolitana de Buenos Aires, a través de entrevistas semiestructuradas. Se buscó describir sus percepciones; determinar si los procesos de orientación vocacional y ocupacional implementados por las escuelas fueron relevantes y significativas para ellos en función de sus intereses, necesidades y expectativas; analizar las herramientas, dispositivos, actores y espacios utilizados por las escuelas para implementar actividades de orientación vocacional y ocupacional. A partir de los resultados obtenidos, este trabajo sugiere herramientas desde el campo de la psicopedagogía para la implementación de procesos de orientación vocacional y ocupacional en las escuelas.

Se agradece a las docentes de la Universidad de Flores, a los tutores –temática y metodológicos, a mi familia y amigos, por el apoyo incondicional y el acompañamiento permanente en este proceso de aprendizaje.

1.Marco Teórico

1.1 La elección y orientación vocacional

La vocación es singular, única y original; refiere a un proceso subjetivo y cómo tal depende tanto del arbitrio del sujeto como de las condiciones sociales en las que son constituidas las representaciones que dicho sujeto construye sobre su interpretación de la realidad. En ese sentido, la vocación es una construcción constante, difícil, contradictoria, interior y exteriormente conflictiva. Es un camino con idas y vueltas, con dudas y oscilaciones, con entusiasmos y repliegues, con gratificaciones y frustraciones (Rivelis, 2011). Si bien la vocación alude a un proceso individual posee una dimensión comunitaria ya que encierra un sentido social de la acción, que se manifiesta como aporte personal y único a la sociedad, en los que están relacionadas ideas sobre la misión, el sentido de la vida o huella en el mundo, que son concebidos a lo largo de un proceso de descubrimiento personal, reflexión e introspección. La vocación no corresponde a solo una etapa de la vida, sino que constituye dinámicamente el desarrollo de cada ciclo vital.

El verbo *vocar*, del que proviene la palabra vocación, que implica llamar, refiriéndose al llamado divino encierra la idea de ser convocados a la existencia y a cumplir una misión personal en ella. Pero en ese sentido se trataba de un llamado desde afuera al que solo correspondía el acatamiento. La orientación vocacional no constituye un mandato sino una elección, la vocación no nace, sino que se hace, se construye subjetiva e históricamente, en interacción con otros, según las oportunidades familiares y las disposiciones personales. No sería arbitraria ni totalmente libre, sino determinada por un complejo de variables. La autonomía nunca es total, tampoco hay elecciones por completo libres de conflicto (Müller, 2006).

La orientación vocacional es un proceso que tiene como objetivo despertar intereses vocacionales, ajustar dichos intereses a la competencia laboral del sujeto y a las necesidades del mercado de trabajo. Anthony y Cols (1984) mencionan que la orientación vocacional atiende los aspectos mencionados intentando dar a los jóvenes una aproximación a la realidad de los centros de estudios superiores como al mundo del trabajo, tendencia del mercado laboral: la oferta y la demanda dentro del contexto real donde los jóvenes se desarrollarán, y a realizar una exploración subjetiva sobre los

propios intereses, motivaciones, fortalezas, debilidades, preferencias, etc. Müller (2006) describe la orientación vocacional como un campo compartido, interdisciplinario; aúna dos vertientes: la psicología, personas que se plantean problemas, dudas, crisis en sus proyectos de vida estudiantil o laboral y la pedagogía, personas que necesitan aprender de sí mismas, informarse sobre datos de la realidad educacional y ocupacional, aprender a hacer proyectos y a ponerlos en práctica, elegir, imaginar, decidir. Asimismo, inciden otros contextos, como el social desde las características e influencias familiares, escolares, del medio cultural y social; el ocupacional con sus demandas y requerimientos; y el económico con sus posibilidades y restricciones en función de los proyectos personales.

Desde este marco, Rascovan (1998) define a la orientación vocacional como una intervención tendiente a facilitar el proceso de elección de objetos vocacionales, desde un punto de vista estricto; pero también nos muestra un sentido más amplio, al presentarla como una experiencia en la que se intenta descubrir algo acerca de la forma particular que cada sujeto tiene de vincularse con los otros y con las cosas, es decir, de reconocer su posición subjetiva a partir de sus deseos y así lograr proyectarse a un futuro, en tanto sujeto deseante y, desde allí, proyectarse hacia el futuro. En dicho proceso la identidad vocacional cumple un papel fundamental dado que permite el reconocimiento de gustos, intereses, motivos y aceptación de las aptitudes y debilidades que posee quien reflexiona sobre su vocación y a partir de la cual discrimina la imagen de sí mismo y de la realidad posibilitando establecer con la carrera elegida un vínculo satisfactorio.

López (2010) describe tres momentos a través de los cuales los sujetos transitan el proceso de elección vocacional, comenzando en la infancia una primera etapa o periodo de elecciones fantaseadas, que se desarrolla entre la primera infancia hasta los diez u once años de edad, la constituyen las primeras identificaciones con diversos roles y vinculado a la actividad lúdica. En segunda instancia, se desarrollaría el período tentativo o de proyectos que le sucede hasta los 17 años, y en el cual, se observa mayor preocupación por la realidad y está vinculado a las influencias que recibe de la familia y su entorno escolar, donde vivencia éxitos y fracasos, descubre sus afinidades, intereses, habilidades, optan por áreas de preferencia, dando lugar a la elaboración de una imagen propia en términos vocaciones. Finalmente, el período de elección realista se experimenta a partir de los 17 o 18 años, etapa en la que se suelen concluir los estudios

secundarios y aparecen interrogantes acerca del qué hacer, estudiar o trabajar, se eligen contextos de educación superior tales como estudiar una carrera corta o larga en una institución pública o privada, carrera tradicional o innovadora, y en cuya elección también está involucrada la reflexión sobre el futuro laboral y las garantías materiales que proveería el ejercicio de una u otra carrera.

1.2. La adolescencia y su acompañamiento en el proceso de elección vocacional

La palabra adolescencia proviene del latín *adolescere* éste hace referencia a ir creciendo, hacerse adulto. Otras conceptualizaciones coinciden en ubicarla en un período posterior a la infancia y anterior a la adultez, aunque no está tan claro, ni coincidente el momento en que comienza y finaliza, en tanto existen procesos históricos, culturales y sociales que hacen que varíen en diferentes contextos. Entender qué es ser adolescente, cuáles son los temas sobre los que se fijan sus intereses, qué cosas son las que les preocupan, les gustan, los apasionan, se identifican, rechazan, ignoran, prejuizan hacen definirlos quiénes son y, en consecuencia, podrán saber quiénes quieren ser, en quiénes desean transformarse (Galván, 2006).

Los profesionales encargados del trabajo con adolescentes, tienen compromiso de acompañarlos de la manera más adecuada y pertinente, para ello es imprescindible conocer cuáles son sus características y problemáticas, en un determinado tiempo y un espacio particular, y así poder orientarlos para que construyan un futuro posible, de un modo más consciente y reflexivo. En ese sentido, el acompañamiento a los adolescentes requiere el conocimiento de las dimensiones que atraviesan y definen esta etapa de la vida, que en términos de Martínez y Pérez (2006) la constituyen, la dimensión *biológica* que implica comprender las transformaciones fisiológicas, hormonales, cambios en relación a su cuerpo y a los demás, las respuestas orgánicas frente a determinadas situaciones. La dimensión *psicológica* que permiten reconocer los diferentes cambios emocionales reflejados en la elaboración de duelos significativos dando lugar a nuevas significaciones y conductas diferentes, sentimientos y emociones cambiantes, es un tiempo de confrontación con el adulto. Finalmente, la dimensión *social* que provee de la información relacionada a los aportes que el adolescente ha recibido de sus grupos de pertenencia, de los aspectos colectivos y sociales que han influenciado en él. Durante la adolescencia se desarrolla la identidad en base a una forma de vivir con características

propias y diferentes a los otros grupos, creando o recreando formas culturales diferenciadoras respecto de otras edades (Guichard, 2002).

Sobre el acompañamiento a los adolescentes, Crouzel (2016) reflexiona sobre el contexto en el que viven los adultos, las características de los jóvenes y su etapa evolutiva. Considera que muchos aspectos serán similares a los que han vivido los adultos acompañantes en dicha etapa, pero otros son muy diferentes, por lo que, ser conscientes de ello hará que el acompañamiento sea más empático. Sobre entre la experiencia adolescente y el proceso de adolescencia experimentado por los adultos acompañantes, ésta autora señala las similitudes de, por un lado, la *definición de la propia identidad*, caracterizado por la pretensión de los jóvenes de lograr la mejor definición de sí mismos y una mayor seguridad personal en el que la sociedad, la cultura y el grupo de pares tienen para el adolescente un rol fundamental, facilitando sentimientos de pertenencia y permitiéndoles la independencia de los lazos familiares. De otro lado, la segunda similitud trata sobre el *logro de una apertura al mundo sociocultural* haciendo referencia a la búsqueda del sentido de la vida y desarrollo de un proyecto personal durante la adolescencia, para lo cual se requiere momentos de quietud y silencio como también de contacto con otros para crecer y enriquecerse por medio de la interacción social.

Por su parte, el pedagogo Kentenich (1991) define cuatro etapas en este proceso de identificación, en principio surge la confusión del yo, donde el adolescente no sabe quién es, qué quiere y a dónde va; le continúa la búsqueda del yo, encontrar nuevas respuestas y a su vez diferenciarse de sus padres para que aparezca su propia persona, adquiriendo mayor autonomía e independencia, no obstante en un proceso de idas y vueltas, risas y enojos, acercamientos y alejamientos; le sigue el hallazgo del yo, su propia manera de ser; para, finalmente, lograr la proyección del yo, pero sólo es válido si logra hacerlo desde su propia identidad, planteándose un futuro a partir del propio conocimiento.

Cabe destacar que entre las diferencias del contexto de la adolescencia actual en comparación a las experiencias de los adultos que les acompañan, está el avance de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC-. Dicho signo social y cultural, Crouzel (2016) propone analizarlo como diferencia generacional importante, ya que el actual escenario en el que se desarrolla la adolescencia está fuertemente

influenciado por la estimulación exacerbada, fluidez rápida, novedosa, diversa de programas, actividades, publicidad y demás información, lo que ha generado en la sociedad una especie de culto a la velocidad, quitando tiempos a la reflexión, la mirada interior, la profundidad de los encuentros que permiten crecimiento y aprendizaje; de modo tal, que el ritmo acelerado y hacia lo exterior confunde, y al experimentar la ausencia de los mismos surge el aburrimiento, llevando a la búsqueda de otros estímulos, cortos, superficiales para la distracción.

Como señala Gelvan (2006) en nuestra sociedad occidental actual, el modelo que parece imponerse jerarquiza el cambio y lo nuevo, con un análisis no solamente crítico sino desvalorizado del pasado. Se entroniza lo joven, como belleza, potencialidad para sobrevivir y crear, en la movilidad de ese mundo donde los modelos de vida son cada vez más complejos, resultando no pocas veces, contradictorios y paradójales. Diluidos los significados y formas de los antiguos pasajes para cada etapa evolutiva, con la acentuación de la individualidad, el futuro aparece como resultante de la responsabilidad personal. En cada persona se deposita el peso del éxito o del fracaso del modelo que ella misma debe construir, no siempre advertida que en él se combinan lo que los otros esperan que sea, lo que aprendió a desear en su cultura de referencia y a la que quiera o no, pertenece por adhesión, comisión, convicción, oposición o sumisión. De ahí, según Lellis (2013), explorar los procesos de desarrollo y crisis de la identidad personal, ocupacional y social, los imaginarios con los que se constituyen, sean necesarios para preparar estrategias preventivas y de intervención psicosocial que impliquen.

Todos esos elementos resultan necesarios en el proceso de decisión proyecto personal referido a la vocación. Particularmente, durante la última etapa los jóvenes experimentan ansiedad ante la posibilidad del éxito o fracaso en sus elecciones, por lo cual es fundamental desde la escuela secundaria generar un programa específico de orientación vocacional y ocupacional que los acompañe (Pérez, 2009). De este modo, la orientación vocacional tiende a diseñar un proyecto de vida en forma integral, con el fin de poder encaminar al joven hacia una profesión acorde a su verdadera identidad, teniendo en cuenta las posibilidades de estudio y trabajos existentes. Para lograrlo, es necesario realizar un camino hacia su interior y descubrir quién es y qué desea hacer. A su vez, conocer las opciones de carreras y de profesiones comprendiendo la cambiante realidad para poder ajustarse creativamente al contexto donde vive, ya que las

profesiones requieren de potencialidades que no son estáticas y la realidad sociocultural evoluciona incesantemente, surgiendo nuevas carreras y especializaciones, este escenario hace necesario un proceso de investigación y deliberación (Gelván, 2006).

1.3. Intervenciones escolares en proceso de orientación vocacional

Desde el campo de la psicología, Müller (2006) señala que la orientación vocacional trata acerca de sí mismo, el núcleo del sujeto, de su persistencia psíquica como personalidad con rasgos distintivos, ligados a constantes corporales, temporales y sociales. Pero la identidad no es ni estática ni definitiva, constituye un equilibrio abierto a reajustes y cambios, que en ciertos momentos claves o situaciones problemáticas entra en crisis y puede desestructurarse para intentar nuevas integraciones. Dicho proceso interesa a distintos ámbitos, dentro de ellos a la educación como la encargada de proporcionar información sobre la realidad laboral y los requerimientos del país; habilita el aprendizaje informativo que promueve un progreso conocimiento del sujeto de sí mismo y de los demás; provee conocimientos y ensayos sobre distintos roles sociales y laborales; genera aprendizaje de la autonomía responsable y la cooperación solidaria; educación y orientación afectiva y sexual; orientación psicopedagógica en todos los niveles de estudio. De esta forma, la orientación vocacional acompaña el proceso educativo.

Gelvan (1994) indica que los análisis en torno de la orientación vocacional plantean una perspectiva multidisciplinar, por lo cual su función en la escuela se orienta a la promoción de aprendizajes de los alumnos centrados en el conocimiento progresivo de sí mismos, ordenando sus necesidades e intereses, reconociendo la influencia de los demás, conocimientos y ensayos sobre distintos roles sociales y laborales. Desde esta perspectiva, la orientación vocacional aparece estrechamente relacionada con la orientación ocupacional. Mientras que la orientación vocacional se desarrolla a partir del descubrimiento y análisis reflexivo de la propia historia y experiencia de vida, la orientación ocupacional resulta de trabajar con información pertinente respecto de roles, objetos, herramientas, técnicas y estrategias para efectivizar lo vocacional.

Cuando hablamos de intervenciones en el plano de las orientaciones vocacional, Rascovan (1998) señala que podemos encontrar tres tipos: la intervención psicológica,

aquella que implica la posibilidad que el joven se encuentre consigo mismo, con sus deseos intereses y habilidades, y corresponde al ámbito clínico. La intervención sociológica u orientación laboral, pone énfasis en el contexto, en la búsqueda y conservación del trabajo y se realiza fuera del ámbito escolar. Finalmente, la intervención pedagógica es la que pone el acento en el conocimiento crítico y valorativo del escenario laboral a nivel local, nacional y mundial, a través de estrategias y recursos para buscar y conseguir trabajos y otras acciones ligadas a la articulación escuela-mundo del trabajo y la inserción laboral, como por ejemplo: visitas, pasantías, prácticas laborales, micro emprendimientos, etc. y promoviendo procesos de enseñanza-aprendizaje que favorezcan la comprensión del nuevo escenario educativo de nivel superior.

Son las instituciones educativas quienes tienen la competencia de realizar la intervención pedagógica a través de la implementación de Programas de Orientación Vocacional y Ocupacional, la escuela constituye un ámbito de encuentro, de aprendizajes significativos y de construcción de proyectos de vida. Es la institución escolar quien, con actitud crítica y comprometida en su función, debe acompañar esta instancia de decisión de los jóvenes que están próximos a finalizar sus estudios secundarios.

Las prácticas de orientación en las escuelas pueden analizarse bajo dos conceptos que describe Rascovan (1998), por un lado, hablamos de un sentido o eje *diacrónico*, haciendo referencia a las acciones educativas que se realizan durante toda la trayectoria escolar, en diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje, por los cuales se orienta a los alumnos hacia un futuro, se reflexiona sobre él, se lo va proyectando a través del tiempo, en el transcurso de cada año. Por otra parte, el eje *sincrónico* habla específicamente de un corte temporal en la historia del joven, donde debe decidirse por un futuro de manera singular, cuando se encuentra ante la exigencia de elegir en relación a su entorno social, cultural y económico de su región, optando por el ingreso a estudios superiores o al mundo laboral. La orientación vocacional transcurre entre ambos ejes, porque si bien la intervención será en un momento dado (sincrónico) el éxito dependerá del trabajo realizado en orientación a lo largo de todos los años de escolaridad.

La orientación vocacional puede verse articulada en la práctica escolar a través del rol del docente tutor, su función está definida como una herramienta para apoyar, favorecer y acompañar los procesos institucionales, grupales o individuales que acontecen en la escuela. Un espacio escolar específico donde los estudiantes se acercan grupal o individualmente por alguna inquietud o demanda, allí se canalizan dudas, expectativas, conflictos, desafíos, necesidades (Rego & Rial, 2017). De este modo, el estudiante encuentra en su ámbito escolar un referente con quien contar o acudir en los momentos que requiera algún tipo de toma de decisión o elección. Es un espacio que no puede surgir sólo por momentos o ante una demanda, es necesario que sea reconocido por la comunidad escolar en su totalidad, sólo de esta manera tendrá un significado y relevancia para los estudiantes en la construcción de su plan de vida. A los fines de desempeñar esta tarea de tutoría y acompañamiento de las trayectorias escolares, se consideran necesarios la orientación y asesoramiento por parte de un técnico o profesional idóneo en el área de orientación vocacional (Sanchez-Olavarría, 2014).

La intervención en los procesos de orientación vocacional y ocupacional constituyen para Rascovan(2015) una de las principales tareas a cumplir con la juventud, en ese sentido su el trabajo ha de encaminarse hacia el acompañamiento de los distintos actores institucionales del ámbito escolar, docentes, coordinadores, tutores y orientadores para trabajar sobre temas que vinculen su labor pedagógica y educativa con las problemáticas de los estudiantes acerca de las proyecciones de su futuro al concluir el secundario. El autor sostiene que los programas de orientación para la transición de un etapa a otra pueden implementarse en diversos espacios, tales como las tutorías, creación de nuevos espacios curriculares, inclusión de la temática en espacios dedicados a contenidos transversales, materias o espacios curriculares ya constituidos considerados afines, por medio de talleres, proyectos o actividades de educación no formal, todas estas posibilidades apuntan directamente a que estos contenidos no queden, de ninguna manera, excluidos de la vida escolar. El ámbito escolar permite a la orientación vocacional y ocupacional la oportunidad de realizarla a través del *trabajo grupal* como ámbito altamente significativo para el aprendizaje, donde se genera un espacio de convergencia de las diferencias que cada uno aporta desde sus inquietudes, hallazgos, intereses, donde pueden encontrar y compartir metas en común, aunque las decisiones no sean las mismas, generando en los estudiantes una mirada crítica de la realidad en la que viven y se desarrollarán.

Aisenson (1997) expresa que la mayoría de los países brindan en la actualidad orientación personal, vocacional y laboral a los jóvenes, a través de programas de orientación, asesoramiento, desarrollo y educación de la carrera, y para la inserción laboral, que se centran en el autoconocimiento, exploración educativa y ocupacional y planificación profesional. En Argentina dicha cuestión cuenta con presencia en el artículo 126 de la Ley de Educación Nacional, donde se establece el “derecho de los alumnos/as a recibir orientación vocacional, académica y profesional-ocupacional que posibilite su inserción en el mundo laboral y la prosecución de los estudios” (Ley No.26.206, 2006).

En el sistema educativo argentino, y particularmente en aquellas escuelas secundarias que han contado con equipos profesionales especializados, la orientación escolar se ha desarrollado a partir de estrategias y proyectos vinculados a la atención sobre problemáticas de aprendizaje y de orientación vocacional. Esta se desarrolla, en la mayoría de los casos, a partir de brindar información y generar espacios de reflexión acerca de los diferentes intereses y opciones de estudios terciarios o universitarios que tienen los jóvenes al concluir sus estudios. La función de tutoría se fundamenta en la importancia del conocimiento de cada grupo escolar si se desea tener una educación más adaptada a las necesidades y dificultades de los alumnos. Además, se propone el mejoramiento de las condiciones de aprendizaje, lo cual implica orientar a los alumnos en lo concerniente a problemas de estudio o conductas personales o relacionales (Krichesky, 1999)

1.4 Aportes de la psicopedagogía a la orientación vocacional

Müller (2004) plantea que la psicopedagogía se ocupa de las características del aprendizaje humano y estudia cómo éste varía evolutivamente y está condicionado por diferentes factores. La autora también explica que uno de los campos de la psicopedagogía es el de orientar en el ámbito educativo. El profesional observa al sujeto y descifra una serie de signos que le permitirán dar sentido a lo observado y al mensaje transmitido, para proceder en consecuencia. Así entonces, la orientación educativa no sólo abarca la indagación de las inclinaciones personales, sino también el proceso de elección y decisión y para llevar a cabo esta actividad, por lo que, según la autora, es necesario un trabajo interdisciplinario.

En orientación vocacional, es el sujeto quien demanda la intervención orientadora. La requiere, para interrogarse sobre sí mismo y para ampliar su información sobre los contextos educativos y laborales, en procura de avanzar en la construcción de su proyecto de vida. En términos de Rascovan (2005) la vocación es un proceso de búsqueda, como algo que se va construyendo-de construyendo-reconstruyendo a lo largo de toda la vida, como algo que se mantiene pero que también cambia, la vocación si existe y podemos desarrollarla, enriquecerla, y reorganizarla. Queda implicada en los procesos relativos al deseo y al goce, entendidos como procesos de búsqueda y elaboración de proyectos.

El rol del psicopedagogo en el proceso de orientación vocacional ocupacional en adolescentes, dentro de la institución escolar, propicia la reflexión del alumnado y lo acompaña en la construcción de su proyecto de vida. Así, posibilita a los alumnos la reflexión de sí mismos y de la realidad, movilizandolos esquemas previos de conocimiento. En este sentido, Rascovan (2012) plantea que a un joven que finaliza la escuela secundaria se le manifiesta la necesidad de una elección de vida para la cual es preciso poner en juego no sólo los gustos sino también las limitaciones económicas y hasta geográficas que presenta su realidad. En este sentido, la tarea del psicopedagogo es vital para contener y guiar la incertidumbre. El autor sostiene que, aprendiendo a tolerar las dificultades, el joven aprende que la elección no es ideal ni absoluta, sino que se va modificando y construyendo a lo largo de la vida.

2. Antecedentes

El estudio de la orientación vocacional es un campo de conocimiento que ha tenido un significativo crecimiento y ampliación en los años precedentes. Al respecto, este trabajo ha identificado tres ámbitos de investigación en el desarrollo de los estudios sobre orientación vocacional y ocupacional en el contexto escolar como antecedentes significativos para el abordaje del tema planteado. El primero de dichos ámbitos corresponde a la sistematización de las investigaciones entorno del tema a través del trabajo cuantitativo de Flores (Clemente & Requeta, 2012). El segundo, aglomera aquellas investigaciones que analizan la percepción de los adolescentes en los procesos de orientación vocacional y ocupacional durante la formación escolar en los niveles secundario y universitario (Frisancho, 2006; Muñoz, 2016); y por último, se ha identificado aquellas las investigaciones que analizan y evalúan la aplicación de programas de orientación vocacional y ocupacional (Carbonero, 1994; Merino, 2007; Carrasco, 2015; Castellanos, Peña, Aravena & Chavarría, 2017).

Respecto al desarrollo del campo en el área de la psicología, el estudio cuantitativo de Flores, Clemente y Requeta (2012) se propuso conocer los intereses teóricos que han predominado dentro de la Comunidad Científica respecto de este tema analizando la incidencia de los artículos publicados en la revista especializada *Journal of Vocational Behavior* en el campo de la Psicología y Orientación Vocacional a través del análisis de los Indicadores sobre los artículos publicados en dicha revista desde el año 1993 hasta el 2008. Al respecto, se seleccionaron aquellas publicaciones

que hacen referencia expresa a la orientación vocacional, centrándose en el análisis del contenido de los trabajos durante dicho periodo, logrando como resultado la creación de una base de datos de investigación sobre orientación vocacional. Este estudio combina técnicas de recopilación y análisis de datos cuantitativos y cualitativos. La muestra conformada por 267 artículos, 401 autores, 591 firmas y 160 instituciones, tomó en cuenta como indicadores la productividad personal que analiza el número de trabajos publicados por cada autor a lo largo del periodo de tiempo estudiado, la productividad institucional que hace referencia al número de trabajos publicados según la institución de trabajo de los autores a lo largo del periodo estudiado. Respecto de los datos cualitativos que refiere al estudio de contenido de los trabajos analizados se describe las distintas materias y las características de la orientación científica de las publicaciones, ya que ponen de manifiesto las temáticas que éstas abordan. A partir de los datos recabados durante el análisis de la base de datos creada se logró determinar cuáles han sido los tópicos más relevantes en el campo de la psicología vocacional en las últimas décadas, siendo la metodología de investigación, cuestiones vinculadas a los intereses y estudios sobre la adolescencia las temáticas más relevantes en los estudios especializados. Finalmente se destaca la importancia del estudio de la orientación vocacional en los sistemas educativos y para la formación de asesores y profesionales y los aportes de las investigaciones para dar respuestas eficaces a los retos que a los orientadores vocacionales en la sociedad del Siglo XXI.

En relación a la orientación vocacional en los colegios, Frisancho (2006) hace un análisis de la orientación vocacional y la educación para determinar si existían o no diferencias en la forma de llevar a cabo la orientación vocacional entre las escuelas públicas y las privadas. Este trabajo de investigación cuantitativo involucró una población total de 2000 alumnos egresados del nivel secundario que se encontraban realizando estudios preuniversitarios, tomando como muestra 279 alumnos (mujeres y varones), de los cuales 94 eran egresados de colegios públicos y 185 de establecimientos privados. La técnica de recolección de datos utilizada fue a través de un cuestionario, el mismo incluyó 14 preguntas que posteriormente fueron analizadas, tabuladas y graficadas. Basados en los valores promedios y estadísticos obtenidos se llegó a establecer que sí hay diferencias en la formación respecto de la orientación vocacional entre los dos tipos de gestión. La orientación vocacional que reciben los alumnos en los colegios públicos es más pobre y contempla menos aspectos en las

actividades de orientación de las escuelas, actividades que se lleva a cabo de manera casi puntual, sólo en 5to o, a lo más, en 4to y 5to de secundaria, que la recibida por los alumnos de los colegios privados. La orientación vocacional en los colegios privados se realiza de manera más completa, en la mayoría de las escuelas de gestión privada, la orientación cubre tres de los cinco aspectos que debería contemplar, mientras que en la mayoría de los colegios públicos se cubre escasamente un solo aspecto. Por otra parte, si bien en ambos tipos de colegios la orientación vocacional se está impartiendo principalmente en dos años consecutivos, 4to y 5to de secundaria, hay todavía un gran porcentaje de colegios públicos que realizan la orientación vocacional sólo en 5to año de secundaria. Además, los alumnos de los colegios públicos califican mayormente de «regular» la orientación vocacional recibida, mientras que los alumnos de los colegios privados la califican principalmente de «buena». Finalmente, de los resultados obtenidos se propone de un programa de orientación vocacional para ser realizado con los estudiantes de los colegios públicos, programa que busca ser integral y llevarse a cabo a lo largo de los tres últimos años de la secundaria.

Sobre la relación de la orientación profesional y la satisfacción vocacional de los estudiantes que cursan estudios universitarios la investigación de Tintaya (2016) realiza un estudio socioeducativo que muestra la participación de la orientación profesional tanto en la elección profesional como en la satisfacción vocacional que viven los estudiantes en el proceso de formación profesional con el propósito de revelar la problemática social de la orientación profesional y la problemática educativa del desarrollo vocacional. Es un tipo de investigación cuantitativa que usó como variables la orientación vocacional y la satisfacción y realización vocacional. La muestra involucró a 484 estudiantes universitarios que fueron consultados, mediante un cuestionario cerrado, sobre el grado de satisfacción respecto de su elección de la carrera cursada con base al curso de orientación vocacional recibido por la universidad. A partir de los datos estadísticos obtenidos y del análisis según carreras, sexo y factores de elección se deduce que si bien la orientación profesional es un proceso de información, asesoramiento y consejo profesional que ayuda a los estudiantes a realizar una elección profesional de acuerdo con la evaluación de sus capacidades e intereses, la orientación profesional es un factor poco determinante en el desarrollo vocacional de los estudiantes, pues quienes eligieron la carrera observando los resultados del proceso de orientación profesional tienen niveles bajos de satisfacción vocacional. Al respecto el

estudio sugiere que el escaso impacto de la orientación vocacional es consecuencia de muchos factores. Por un lado, aquellos de carácter teórico están la concepción simplificada que se tiene tanto de la vocación y como de la orientación vocacional. De otra parte, entre aquellos de carácter práctico, están la orientación vocacional como estrategia de marketing por parte de las universidades, el exceso de confianza que se deposita en la aplicación de pruebas vocacionales por parte de los profesionales recién graduados y la escasa participación de los docentes y las carreras en la organización de las prácticas de orientación vocacional que realizan los estudiantes. De este modo se advierte que la orientación profesional es más una actividad comercial que una actividad formativa que contribuye en el desarrollo personal de los estudiantes. Finalmente se recomienda redefinir el proceso de orientación profesional en el marco de la educación vocacional y en el de la educación de la personalidad de los niños, adolescentes y jóvenes.

Involucrando otros actores en el proceso de orientación profesional el trabajo de investigación de Muñoz (2016) analiza la orientación en educación secundaria desde la perspectiva de los alumnos y sus padres. El objetivo del estudio consistió en explorar el conocimiento y valoración que de la práctica orientadora hace el alumnado de educación secundaria y sus padres partiendo de sus percepciones, opiniones, conocimientos y otros aspectos referidos a las funciones y tareas del profesorado tutor y de los orientadores de esta etapa educativa. Los instrumentos utilizados fueron cuestionarios para el alumnado y para sus padres, que cumplimentaron 607 alumnos y alumnas y 247 padres y madres, pruebas y test estandarizados de personalidad, motivación e inteligencia y, por último, la técnica de grupo de discusión, llevándose a cabo tres grupos con el alumnado y cuatro con los padres en los que participaron 20 y 27 personas respectivamente. Las conclusiones más relevantes arrojadas por este trabajo destacan que los alumnos reconocen las acciones de orientación relacionadas con temas de educación para la salud, técnicas de estudios, aspectos de desarrollo personal y de la orientación vocacional. Las solicitudes de asesoramiento se relacionan con las dificultades en los estudios, su futuro académico, profesional y problemas de relación interpersonal. Una gran parte de los padres desconocen la mayoría de las actividades de orientación, pero solicitan asesoramiento por los mismos temas. Consideran al profesorado tutor como el que más interviene en la acción orientadora, al que más consejo se le solicita. Casi la totalidad de los alumnos y algo más de la mitad de sus

padres reconocen recibir información sobre la oferta educativa universitaria y valoran positivamente el desarrollo de las acciones de orientación.

Enmarcado en la psicología de la educación, el trabajo sobre diseño y aplicación de un programa de orientación vocacional con alumnos de enseñanzas medias de Carbonero (1994) analizó conceptualmente la orientación vocacional, la madurez Vocacional y la toma de decisiones, a través del análisis del proceso de aplicación de un programa de orientación vocacional dirigido a alumnos de enseñanzas medias. Dicho estudio se centró en el sujeto, predominantemente activo, orientado hacia la competencia y multidimensional, durante un período de 12 sesiones, con carácter progresivo, para el logro de un mayor conocimiento del propio alumno y del entorno educativo y profesional, con el objetivo de mejorar la madurez vocacional para la toma de decisiones en aquellos alumnos que participan del programa diseñado. A partir de la evaluación del programa el estudio constata que la implementación de actividades que tienen como objeto la orientación vocacional encuentra en los jóvenes gran recepción e interés, quienes consideran útil para su formación, intereses y toma de decisiones respecto a este tema. Así mismo de la asidua concurrencia y participación de los grupos sometidos a estudios y de la buena evaluación que de los procesos hicieron cada uno de los participantes permite concluir que resulta necesario la inclusión de espacios curriculares y extracurriculares para el abordaje de la orientación vocacional en el contexto escolar. Finalmente como resultado de este trabajo se recomienda aumentar esfuerzos por parte de las escuelas, docentes y responsables de la educación de colaborar en la incorporación de la temática en las aulas y espacios transversales a los que los jóvenes concurren durante su proceso de formación secundaria.

En el campo interdisciplinar de la psicología y la didáctica, Merino (2007) realizó una investigación que tuvo por objeto comprobar el efecto de un programa de orientación vocacional dirigido a los de Educación Secundaria en la mejora de la autoeficacia como condición que habilita mejores niveles de madurez vocacional. Esta investigación cuantitativa empleó como variables la madurez vocacional y la autoeficacia vocacional (estableciendo niveles bajo, medio y alto) para la toma de decisiones en la elección de profesión para estudiar. La muestra total utilizada estaba formada por alumnos entre 4º y 1º de Bachillerato, con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años. El número total de participantes fue de 179, de los cuales 90 pertenecían al grupo experimental y 89 al grupo control. En cuanto al género, en la

muestra 85 eran varones y 94. Como técnicas de recolección de datos se utilizaron, en un primer momento, la prueba de madurez vocacional del Sistema de Asesoramiento Vocacional (SAV) y el Cuestionario para la Madurez Vocacional (CMV) que ofrece a los usuarios informaciones muy útiles para el asesoramiento. Posteriormente, se utilizó la Escala de Autoeficacia Vocacional (Carbonero y Merino, 2003; Merino y Carbonero, 2005) para el análisis de los datos recopilados. Los resultados obtenidos señalan que existe una mejora significativa generalizada en el estado de madurez vocacional por parte de los alumnos que participaron en el programa, y se demuestran, que la autoeficacia vocacional no determina de forma significativa el progreso obtenido en madurez vocacional. Por lo anterior, el estudio concluye que se necesita más investigación en esta línea que permita profundizar en el análisis de las posibles relaciones existentes entre estas dos variables que venimos analizando: la madurez vocacional y la expectativa de autoeficacia vocacional, así como sus posibles relaciones con otras variables, como por ejemplo los intereses, los valores o la capacidad para enfrentarse con éxito a la búsqueda de las profesiones deseadas.

Por su parte, Carrasco (2015) analiza y ejecuta un programa de orientación vocacional y profesional para la diversidad en educación secundaria. Este trabajo de investigación presentó como variables la aplicación de un programa de orientación vocacional, y la orientación vocacional y profesional para la diversidad en respuesta al paradigma de educación inclusiva. Se adaptaron los contenidos, la información y la metodología que trabajaron en las sesiones de orientación o en las actividades propuestas en el Plan de Acción Tutorial. Para la evaluación de necesidades diseñaron cuestionarios que tuvieron por objeto conocer las necesidades orientadoras del alumnado con necesidades educativas en la etapa de educación secundaria obligatoria. Los participantes fueron 23 profesores y un total de 104 alumnos. Respecto del diseño y ejecución del programa de orientación vocacional propuesto en base al análisis previo, la metodología utilizada fue activa y participativa, motivando al alumnado, con actividades variadas y de corta duración, creando y manteniendo un clima en el aula favorable. Los bloques de contenidos trabajados fueron el autoconocimiento, los campos profesionales y los grupos vocacionales, los distintos itinerarios académicos y vías formativas, los distintos itinerarios profesionales y la toma de decisiones. El programa se implantó durante un curso escolar, con 160 alumnos/as participantes de dos institutos de educación secundaria. Se utilizó un diseño cuasi-experimental, con dos

grupos, uno de control, que no recibió ninguna intervención, y otro experimental, al cual se le implementó el programa diseñado, aplicando pretest y postest al mismo tiempo. Los resultados para el grupo en el cual se implementó el programa fueron que no existían diferencias significativas en el momento del pretest y si las hubo al comparar el postest entre ambos grupos. El grupo experimental consiguió mayor puntuación con resultados significativos entre el pre y el postest. Se considera así la eficacia del programa para el grupo que realizó las actividades diseñadas. Las puntuaciones obtenidas por el grupo experimental fueron mayores que las que obtuvieron los alumnos del grupo control. Estos datos aseguran que el alumnado ha conseguido, tras la aplicación del programa en un curso académico, las herramientas necesarias para tomar una decisión ajustada con respecto a su futuro académico y/o laboral inmediato.

Finalmente, y en el marco de los estudios que analizan el diseño e implementación de programas de orientación vocacional, el trabajo de Castellanos, Peña, Aravena & Chavarría (2017), describe la percepción de estudiantes de educación media sobre la orientación vocacional que les brindó un programa desarrollado por una universidad desde una perspectiva de investigación cualitativa. Dicha descripción se realizó a través de un muestreo intencional de casos típicos y conformado por 4 estudiantes de educación media que asistieron al programa de orientación vocacional. La recolección de datos se realizó mediante una entrevista semi-estructurada, notas de campo, memorándum de síntesis y registro de audio. A través del método de análisis de contenido jerárquico ponderado para analizar los datos recopilados, se halló que se tiene una evaluación positiva de la orientación vocacional ofrecida. A partir de la aproximación a las percepciones de los sujetos en torno a dicha orientación vocacional, se argumenta que éste hace énfasis en el apoyo académico y profesional de los estudiantes. En un segundo nivel se responde en resumen que el programa es interesante y de gran impacto social, ya que contribuyó a clarificar los intereses vocacionales de los participantes, y al mismo tiempo, se hace hincapié en la práctica profesional futura con compromiso social. Los resultados se discutieron según la literatura propuesta y se indicaron las limitaciones y líneas futuras de investigación.

3.Planteamiento del problema

En el marco del crecimiento exponencial de los estudios referidos a la orientación vocacional (Flores, Clemente & Requeta, 2012) se ha venido insistiendo, por parte de los estudiosos del campo, en la importancia del estudio de la orientación vocacional en los sistemas educativos para la formación de asesores y profesionales dedicados a dicha tarea, en el contexto actual y de cara a los retos laborales, institucionales y generacionales de la sociedad del Siglo XXI.

Dichos trabajos de investigación resaltan el impacto que dicha temática tiene para la formación secundaria y el acompañamiento educativo a los adolescentes (Frisancho, 2006; Muñoz, 2016), y en particular, sus resultados afirman la importancia de la implementación de programas orientados al acompañamiento de los jóvenes para la formación de adolescentes conscientes y seguros de sus decisiones vocacionales (Carbonero, 1994; Merino, 2007; Carrasco, 2015; Castellanos, Peña, Aravena & Chavarría, 2017).

Desde la psicopedagogía se considera necesario sumar aportes al campo de estudios sobre orientación vocacional teniendo en cuenta la percepción que de dicha cuestión tienen quienes están o han estado en el proceso de elección vocacional, teniendo en cuenta a su vez, el lugar y rol de la escuela secundaria durante el transcurso de dicho proceso en los jóvenes y las actividades y propuestas implementadas por éstas instituciones para acompañar y asesorar la orientación vocacional de los estudiantes de secundario.

Partimos de la idea de que la vocación es, como explica Rivelis (2011), una construcción individual caracterizada por ser constante, difícil, contradictoria, interior y exteriormente conflictiva, con idas y vueltas, dudas y oscilaciones, entusiasmos y repliegues, gratificaciones y frustraciones. Sin embargo, tal proceso -aunque pertenece al fuero interno de los individuos- posee una dimensión comunitaria ya que encierra un sentido social de la acción que se manifiesta como aporte personal y único a la sociedad, en los que están relacionadas ideas sobre la misión, el sentido de la vida o huella en el mundo.

Más aún, la orientación vocacional, entendida como una intervención profesional externa, institucional o escolar tendiente a facilitar el proceso de elección de objetos vocacionales cumple un papel fundamental dado que permite el reconocimiento de gustos, intereses, motivos y aceptación de las aptitudes y debilidades que posee quien reflexiona sobre su vocación y a partir de la cual discrimina la imagen de sí mismo y de la realidad posibilitando establecer con la carrera elegida un vínculo satisfactorio (Rascovan, 1998).

En lo que respecta al acompañamiento de los adolescentes, la escuela es la encargada de habilitar el aprendizaje del sujeto de sí mismo y de los demás, proporcionar información sobre la realidad laboral y los requerimientos del país y proveer los conocimientos y ensayos de distintos roles sociales y laborales, permitiendo la identificación, por parte de los jóvenes, tanto de la orientación vocacional que refiere al descubrimiento y análisis reflexivo de la propia historia y experiencia de vida; como de la orientación ocupacional resultado de trabajar con información pertinente respecto de roles, objetos, herramientas, técnicas y estrategias para efectivizar lo vocacional (Vega, García & Lorenzo, 2012). Es sabido y comprobado que, en la medida que los adolescentes han recibido un programa organizado, sistematizado y a cargo de personal capacitado se pueden desarrollar experiencias de orientación vocacional exitosas en tanto habilitan elecciones vocacionales consientes y satisfactorias por parte de los jóvenes (Vidal & Fernández, 2009).

En relación a lo anterior, el presente trabajo de investigación tiene como propósito aproximarse a las experiencias que tienen los jóvenes sobre las condiciones escolares en las que se están desarrollando actualmente los procesos de orientación vocacional, particularmente en las escuelas públicas y privadas de la zona norte del Gran Buenos Aires correspondientes a los distritos de Vicente López y San Isidro. Por lo cual, este estudio se pregunta: ¿Son los procesos de orientación vocacional implementados en las escuelas de los distritos de Vicente López y San Isidro relevantes y significativos para los alumnos en función de sus intereses, necesidades y expectativas vocacionales? Y otras preguntas secundarias son: ¿Cuáles son las percepciones que los alumnos de nivel secundario tienen sobre sus experiencias de orientación vocacional?, y, respecto de los procesos de orientación vocacional en la escuela: ¿qué herramientas y dispositivos de orientación vocacional implementados por la escuela les resultaron más relevantes y significativos según sus intereses y expectativas vocacionales?, entre otros.

4.Objetivos

4.1. Objetivo General

Determinar si los procesos de orientación vocacional implementados en las escuelas de los distritos de Vicente López y San Isidro son relevantes y significativos para los alumnos en función de sus intereses, necesidades y expectativas vocacionales.

4.2. Objetivos Específicos

- Indagar en las expectativas que los alumnos del nivel secundario tienen acerca sus experiencias de elección vocacional
- Caracterizar las herramientas, dispositivos, actores y espacios utilizados por las escuelas para implementar actividades de orientación vocacional.
- Evaluar los procesos de orientación vocacional implementados por la escuela

5.Método

5.1. Diseño

Esta investigación se realizó dentro de un enfoque cualitativo, a partir del cual se interpretó el escenario de interacción desde una perspectiva holística, tratando de comprender a las personas dentro de su propio marco de referencia. Este enfoque permitió el análisis de una realidad particular, que funciona como muestra de otras más generales, por lo que el conocimiento adquirido a través de esta investigación podría extrapolarse a otros ámbitos. Utiliza un “conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (Sampieri, 2010, p. 9) con el propósito de describir y reflexionar sobre problemáticas enmarcadas en un contexto específico.

Dentro del enfoque cualitativo se tomó a la Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). Dicha herramienta metodológica fue creada por los Sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss en 1967 en Norteamérica. Sus bases Epistemológicas se basan en el Interaccionismo Simbólico de Blumer y el Pragmatismo de la Escuela de Chicago, en las ideas de George Mead y John Dewey. Mediante este enfoque, y desde su diseño emergente, se apuntó a comprender un fenómeno a través de la comunicación. Con dicha teoría, se utilizó el método de las comparaciones constantes propuesto, el cual es un conjunto de guías y procedimientos para desarrollar conceptualizaciones de forma inductiva.

Mediante el análisis se trató de desarrollar una comprensión profunda de los escenarios y de las personas que se estudiaron. La tarea de extraer significado a partir de cantidades importantes de información expresada en forma verbal (en las entrevistas) fue la actividad más compleja de la investigación ya que para alcanzar y presentar conclusiones relevantes fue preciso haber captado previamente el sentido de la información que contienen los datos, haber comprendido las relaciones entre los temas que se esconden tras ellos y haber identificado los elementos en los que diferentes unidades en estudio se asemejaban o se distanciaban. se recopilaron los datos de una

manera sistemática para analizarlos. Finalmente, se generó una teoría explicativa del fenómeno estudiado.

5.2. Participantes

La muestra estuvo constituida por un total de 8 estudiantes (cuatro varones y cuatro mujeres), con condición socioeconómica media-alta, composición familiares monoparentales y biparentales, residentes de los distritos próximos a sus escuelas. Participaron voluntariamente alumnos de 5° y 6° años de secundario, de escuelas públicas y privadas, de zona norte del Gran Buenos Aires, distritos de Vicente López y San Isidro.

5.3. Técnicas de recolección de datos

Teniendo en cuenta que la metodología cualitativa se plantea para descubrir o plantear preguntas que ayuden a reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social definido (Sampieri, 2003), se realizaron entrevistas semiestructurada en la cuales el investigador -previamente a la entrevista- llevó a cabo un trabajo de planificación de la misma elaborando un guión que determinó aquella información temática que se quería obtener. El investigador mantuvo un alto grado de atención en las respuestas del entrevistado para poder interrelacionar los temas y establecer conexiones. Las entrevistas fueron realizadas de forma individual, grabadas y transcritas para su posterior análisis.

Las preguntas se formularon teniendo en cuenta los objetivos perseguidos por la investigación. Entonces, se pudieron organizar en los siguientes ejes:

- 1. Elección vocacional de los alumnos*
- 2. Descripción de las herramientas, dispositivos, actores y espacios utilizados en la escuela para el proceso de orientación vocacional*
- 3. Evaluación de los procesos de orientación vocacional implementados por la escuela.*

Algunas de las preguntas realizadas fueron: ¿Cuáles son tus expectativas luego de finalizar el secundario?, ¿Qué profesión u ocupación te gustaría comenzar al finalizar el secundario?, ¿Por qué?, Si estas interesado en cursar una carrera, ¿la conoces?, ¿estás

informado?, En caso contrario, ¿por qué no has decidido aún qué hacer luego del secundario?, entre otras.

5.4. Procedimiento

Se tomaron escuelas de dos distritos de zona norte del Gran Buenos Aires correspondientes a San Isidro y Vicente López. Una vez dada la autorización por parte de las escuelas se realizaron las entrevistas semi-estructuradas individuales a alumnos de diferentes establecimientos, públicos y privados. Las entrevistas fueron grabadas durante noviembre de 2019 y luego de su transcripción, se seleccionaron las expresiones más significativas de los alumnos y, en base a ellas, se establecieron las categorías de análisis, comparándolas con los antecedentes bibliográficos y el marco teórico trabajado con anterioridad.

6.Resultados

Con vistas a responder el objetivo general y el primer objetivo específico, se les consultó a los entrevistados sobre sus elecciones vocacionales y factores determinantes. En este punto, la mayoría de los entrevistados (7 de 8) refieren que un factor común en sus experiencias vocacionales es la presencia de personas que actuaron como referentes y pilares fundamentales que guiaron sus procesos académicos y personales, a los que les atribuyen una fuerte influencia en su proceso de elección vocacional y sus posibilidades futuras de estudiar en la universidad. Estos referentes en la mayoría de los casos corresponden a personas mayores que estos jóvenes, que estuvieron cerca de ellos en su proceso de crianza y escolaridad.

Algunas verbalizaciones fueron: *“Me gustaría estudiar medicina. Tengo un tío muy cercano que estudió medicina, sacó un postgrado y es jefe de una unidad médica en un hospital muy reconocido en capital, él es como un referente, me gusta lo que hace y adonde llegó”* (entrevistado 2). Y otra participante agregó: *“Siempre me ha gustado la geografía, especialmente me gustan las clases de la profesora R, con ella empezamos a conversar porque parece que una vez le pregunte algo en la clase y tuvimos onda, le pido a veces material o referencias de páginas de internet y conversamos bastante de eso. Así que creo que voy a seguir esa carrera”*. (entrevistado 4)

Sin embargo, durante el proceso de reflexión sobre qué camino seguir después de los estudios secundarios algunos entrevistados (5 de los 8) marcaron la importancia de las opiniones de sus pares, compañeros de clase y amigos. Se dijo: *“Me gustaría estudiar un profesorado en música o algo con que tenga que ver con la música, no sé. En el último año formamos una banda con un grupo de amigos y a todos les gusta lo mismo, somos varios que nos gusta la música, y como que nos la llevamos mejor que con otros chicos. Hay gente que quiere ingeniería o simplemente laburar, no sé, pero como que teniendo a estos amigos me animo más en seguir eso...”* (entrevistado 1)

Las personas del entorno de los entrevistados no sólo ejercen influencia en las preferencias de los adolescentes a la hora de pensar en su futuro profesional o laboral, sino que además les generan expectativas sobre lo “correcto” e “incorrecto” de sus posibles elecciones. Esto abarca tanto a familiares como a docentes. Algunas

verbalizaciones al respecto fueron: *“siento que mi familia tiene que ver en eso, algunas veces hablamos de eso y me recomiendan cosas, pero todos dicen algo distinto, me parece más que es como lo que ellos piensan es lo mejor, algunos me dicen que está bien así y otros me preguntan si está bien pago, y que donde y qué se yo, como que les importa más el laburo que otra cosa.”* (entrevistado 8) Otra participante afirmó: *“(…) los profesores a veces no tienen expectativas en el sentido de hacer una licenciatura. O sea, dicen ‘va a llegar a cuarto medio con suerte y si no lo echo porque se porta mal’. Entonces eso, por mucho que tengan alumnos aplicados, se tiende a generalizar.”* (entrevistado 3) También se dijo: *“No, me decían que si me gustaba esa licenciatura tenía que ser bueno en la clase, no más, que eligiera lo que me gustara, porque a ellos le gustaba más esa área”.* (entrevistado 7).

De otra parte, para algunos de los entrevistados, la posibilidad de trabajo a futuro reviste de mucha importancia, la elección de lo que se pretende estudiar está relacionada con las posibilidades de hacerlo. Una entrevistada dijo: *“Y no sé si podré hacer Derecho, la verdad. Me llama mucho la atención, y también me gusta la odontología pero habrá que ver. Derecho como que está colapsada, por lo que sé de gente que me habla de eso, en esa carrera es difícil tener un laburo estable, no sé quizás hay mucha gente en eso...”* (entrevistado 3) Otra agregó: *“Me gustaría estudiar en algo que pueda laburar, como que veo la frustración de gente que no le da y hace otra cosa a la que estudió, yo no quiero eso.”* (entrevistado 6)

En relación al segundo objetivo específico, sobre la descripción de las herramientas, dispositivos, actores y espacios utilizados en la escuela para el proceso de orientación vocacional, en las entrevistas, los jóvenes relatan experiencias heterogéneas en cuanto a las estrategias desplegadas por sus escuelas para su apoyo a la elección vocacional, ya que algunos estuvieron expuestos a apoyos sistemáticos de diverso tipo y otros no contaron con estas instancias. De las respuestas obtenidas se constataron las acciones que emprenden las escuelas para orientar vocacionalmente a los estudiantes respecto de la oferta académica existente. De tal manera, las actividades más frecuentes son: visitas a universidades, charlas, ensayos, investigación respecto de carreras y aplicación de test vocacionales. Al respecto, se mencionó: *“Yo no tenía mucha expectativa de entrar a la universidad antes por ahí en tercer o cuarto año, pero últimamente en la escuela como que se trabaja ese tema y lo he pensado un poco más.”* (entrevistado 4). Otra participante señaló: *“En realidad no tanto, eso es como algo*

como más individual, yo nunca he ido con el profesor a hablar de eso directamente, pero cualquier puede ir igual. No sé en realidad, nunca le pregunte a alguien como se orienta en eso, pero estaba ahí, yo siento que no lo necesito por lo menos. Como que en la escuela te dan bola, también hemos tenido charlas con las psicólogas y parece que también asesoran personalmente.” (entrevistado 1)

Una de las actividades más mencionadas son las ferias universitarias, al respecto un estudiante comentó: *“Luego de algunas ferias universitarias que han hecho en la escuela me interesan otras cosas ahora a las que me interesaban antes. Me copó mucho la propuesta de Hotelería y Turismo porque es como la posibilidad de conocer gente poder conversar con ellos, poder viajar y quizás no necesito bastante plata, quizás necesito conocer ahí está, creo que estoy muy en afán de ahora conocer, conocer realidades, no sé tal vez esa es la carrera que más se acerca a eso, ¿no?” (entrevistado 5). Y otra, dijo: “... igual me ayudó ir a la universidad y conocer la carrera, porque aparte de los test y todo eso, uno no pescaba mucho, era un detalle, no era realmente lo que uno elegía o lo que hacía”. (entrevistado 8).*

Sin embargo, no todas las ferias tuvieron el mismo efecto, ya que una de las actividades más recurrentes son las charlas entregadas principalmente por universidades e institutos y también por los orientadores de los establecimientos de educación secundaria. Esta actividad es cuestionada por algunos, ya que no existe mayor interacción con la persona que está entregando la información. Al respecto, alguien sostuvo: *“... por ejemplo, nos decían, el lunes van dar una charla las Universidades y que paja porque llevan power y comienzan a leer, en la biblioteca todos juntos...Me parece mejor que pasen el power y uno lo lee en la casa, hay que adaptarse a los alumnos, interesarlos más.” (entrevistado 3).*

Otra actividad asociada a la anterior, pero de menor recurrencia son los test vocacionales, al respecto los entrevistados comentan que: *“...en quinto año te cambia todo el panorama de lo que querés hacer. A mí por lo menos, los test vocacionales siento que no me sirven para saber qué es lo mío, más bien siento que eso va por otro lado”. (entrevistado 2). También se mencionó: “El test vocacional, no sé, es que varios dicen que les salió incorrecto, a mí por ejemplo me salió que tenía orientación artística, igual cosa que era verdad, pero igual mi vocación es más como ayudar a las personas, no sé, quizás, tengo que ver.” (entrevistado 6)*

En general, los entrevistados afirman tener acceso a información sobre las carreras, tales como mallas curriculares, proyectos educativos de las universidades e implicancias concretas del ejercicio de las profesiones, a través de un proceso de búsqueda personal a través de las páginas web institucionales y de conversaciones con distintas personas. Se dijo: *“en cuarto medio que empecé a pensarlo. No estaba decidido en qué carrera escoger, entonces fui investigando a través de internet sobre las carreras de salud porque esa era mi área, las carreras de salud que estaban como necesitando más personas, que tenían mayor empleabilidad y fui investigando la carrera y me gusto el tema de ayudar a las personas y por eso creo que voy a escoger esa”*. (entrevistado 2)

Por último, para evaluar el último objetivo específico planteado, esto es, si las distintas estrategias ofrecidas por las escuelas en el proceso de orientación vocacional y ocupacional se consideran relevantes, en términos generales, los entrevistados (el 80%) las consideran relevantes y adecuadas. Atribuyen una función esencial a los profesores en el contexto escolar para sus procesos de elección vocacional, no sólo en cuanto modelo de identificación, sino que también como facilitadores de la reflexión y la toma de decisiones ocupacionales durante los últimos años de la enseñanza media.

Estos jóvenes en su mayoría (80%) tuvieron al menos un profesor o un orientador escolar que los acompañó durante el proceso de elección, planteándoles cuestionamientos y reflexiones, brindándoles información y apoyándolos en el análisis de las distintas alternativas académicas. Al respecto los entrevistados expresan: *“...los profes también siempre están de alguna manera atentos a eso. Resuelven dudas, a mí por lo menos mis profesores siempre me han apoyado con la idea de estudiar artes escénicas. Me decían ‘tú podrías estudiar matemáticas porque te va bien’ y yo decía ‘no profesora, yo quiero estudiar actuación’ y respondían ‘¿en serio?... siempre me preguntaban que quería hacer y yo siempre decía ‘bueno, yo quiero entrar a las artes, la actuación, el teatro y quiero entrar a la universidad pública’. Incluso tengo un profe que parece que quería ser actor y se peleaba con mis compañeros que decían que teatro era muy fácil o que entrar a estudiar teatro era para perder el tiempo”*. (entrevistado 7)

Entre los aportes otorgados por estos profesores y los orientadores de la escuela, se encuentra el estímulo a la reflexión de los jóvenes en torno a sus dudas y brindarles apoyos concretos para la elección vocacional. Se mencionó: *“Juan Carlos (el*

orientador) me decía 'vos tenés un montón de cualidades para ese trabajo. Pensalo. No tenes que seguir necesariamente lo que hicieron tus viejos. Animate y hace algo que te apasione en la vida. Sino te vas a arrepentir.' (entrevistado 3). Otro estudiante agregó: *"Mirá tus cualidades y tus capacidades. Vos podés. Yo confío en vos y vos podés hacer todo lo que se pongas en mente. Lo tenes que hacer con vocación y trabajo. La situación esta complicada y vas a tener mucha competencia pero vos podés."* (entrevistado 2).

No obstante, cabe destacar que, de acuerdo a lo expresado por algunos de estos adolescentes (20%), existen ciertos profesores que no actuaban como apoyo a la toma de decisiones, ya que generaban presiones en torno a las elecciones. Una participante dijo: *"Me acuerdo que, en cuarto año, en inglés no nos trataban muy bien, siempre en todos los consejos de curso había algo por lo cual retornos y no éramos un mal curso en comparación con otros cursos. Nos decía el profesor 'miren, por ahí lo mejor no es ir a la universidad, es estudiar una carrera técnico - profesional porque son pocos años y tiene buen sueldo... van a tener laburo, no como los profesionales, porque a ya está lleno de profesionales'"* (entrevistado 8).

Por otra parte, algunos jóvenes (70%) afirman que se sintieron apoyados por sus profesores y tutores en el ámbito motivacional a través de actitudes alentadoras, la proposición de metas desafiantes y la transmisión de valores. Se mencionó: *"Fuera de estas conversaciones que pueda haber tenido con mi profe de historia o de los cariñitos entre comillas de mi profe de matemáticas, 'no, si usted puede', así como que te motivaban a hacer algo más, pero no era que te presionaban con ir a la universidad, no tan específicamente"* (entrevistado 4). Y otra agregó: *"Si, igual la relación con los profesores era como de amigos, por lo menos en este curso ha sido así entonces son cercanos con uno y uno les puede preguntar cualquier cosa entonces igual ellos te aconsejan... Entonces igual como a pesar de que haya sido un desordenado los profesores igual me que apoyan, me va bien en la escuela, igual soy desordenado, pero no vago..."* (entrevistado 1).

7. Discusión

El objetivo general de este estudio fue determinar si los procesos de orientación vocacional implementados en las escuelas de los distritos de Vicente López y San Isidro son relevantes y significativos para los alumnos en función de sus intereses, necesidades y expectativas vocacionales. A través del relato de los adolescentes que participaron en el estudio, se pudieron relevar las percepciones que éstos tienen sobre la elección vocacional y el papel de la escuela y sus actores en dicho proceso, además, el relevamiento de las entrevistas permitió el acercamiento a los procesos de orientación vocacional llevados a cabo en el contexto escolar. Comprobándose la incidencia del contexto, las características e influencias familiares, los actores y espacios escolares, el medio cultural y social; las expectativas ocupacionales con sus demandas y requerimientos; y el factor económico con sus posibilidades y restricciones en función de los proyectos personales (Müller, 2006).

Con respecto al primer objetivo específico, que fue indagar en las expectativas que los alumnos del nivel secundario tienen acerca sus experiencias de elección vocacional. Los resultados mostraron que una cuestión central en el proceso de elección vocacional es la presencia de personas que actúan como pilares o referentes fundamentales a la hora de tomar decisiones en sus vidas, entre ellas, la elección vocacional. Estos adultos se presentan como modelos de identificación a seguir en los ámbitos valórico, actitudinal, profesional y “vocacional”. Cabe destacar esta última noción es utilizada por los adolescentes para referirse al grado de pasión y compromiso con el que ciertos referentes desempeñan sus profesiones u oficios, por lo que no es considerado como un concepto neutral, sino que incorpora una valoración positiva para algunos de ellos. Autores como Sanchez (2014) señalaban que estas personas constituyen apoyos a la reflexión y una constante retroalimentación del proceso de toma de decisiones, del mismo modo que lo hacen las personas influyentes a nivel familiar e interpersonal. Y esto también sustenta los resultados de Rego y Rial (2017) quienes advirtieron que algunas situaciones se significan como uno de los sentidos para sus vidas y por lo general les permiten construir expectativas altas con respecto a sus aspiraciones y posibilidades.

De acuerdo con lo anterior se puede inferir, siguiendo las afirmaciones de Rivelis (2011) que toda vocación es singular, única y original y que refiere a un proceso subjetivo que depende tanto del arbitrio del sujeto como de las condiciones sociales en las que son constituidas las representaciones que dicho sujeto construye sobre su interpretación de la realidad, la existencia de estos pilares es transversal a estos adolescentes, en cuanto no depende ni de las diferencias en las condiciones de origen de estos ni en sus trayectorias escolares.

En cuanto al rol de la familia en torno al proceso de elección vocacional, se puede ver las dos dimensiones de “libertad” y “control” que constituyen la compleja tarea de decidir una orientación vocacional de los adolescentes, en ese sentido y siguiendo a Müller (2006), la orientación vocacional no constituye un mandato sino una elección, se construye subjetiva e históricamente, en interacción con otros, según las oportunidades familiares y las disposiciones personales. No sería arbitraria ni totalmente libre, sino determinada por un complejo de variables. La autonomía nunca es total, tampoco hay elecciones por completo libres de conflicto. En los relatos, la familia aparece en relación a su función valórica, de apoyo y contención emocional, aspectos cruciales para permitir la sensación de libertad en la elección y disminuir ansiedad. Es decir, de acuerdo a los espacios y la contención otorgada por las familias es que los jóvenes se sienten más o menos dueños de sus destinos en un momento de decisiones y tensiones. En este sentido, y en concordancia con lo que menciona Martínez (2009) según las características de cada familia y la singularidad de los procesos de elección, este factor se puede constituir como un facilitador que contribuye emocional y materialmente al estudiante o como un obstáculo en cuanto actúa como una presión y una fuente de ansiedad.

Por otro lado, la expectativa económica estuvo asociada a la elección ocupacional en los relatos los adolescentes que se refirieron a la importancia de la relación entre ocupación e ingresos (Jacinto, 2004). La mayoría de los entrevistados hablan sobre las expectativas económicas asociadas a sus posibles carreras. Esta afirmación se sostiene en que la influencia de este elemento es fuerte en sus decisiones, pero es secundario y tangencial a lo que perciben como su interés vocacional, es decir el dinero para los adolescentes es importante pero no es el criterio principal de sus elecciones vocacionales.

En relación al segundo objetivo específico, que fue caracterizar las herramientas, dispositivos, actores y espacios utilizados por las escuelas para implementar actividades de orientación vocacional, los resultados obtenidos dan cuenta que los profesores son valorados en tanto soporte emocional y motivacional, como también son considerados figuras significativas en el proceso de toma de decisiones. Las formas de apoyo que proporcionan los docentes son tan variadas que, aunque muchas veces no cuentan con herramientas técnicas para acompañar el proceso, logran que los alumnos puedan elaborar decisiones con un nivel importante de reflexión sobre sí mismos y sus contextos. Autores como Lellis (2013) sostenía que este acompañamiento por parte de los profesores es altamente valorado por los estudiantes, sobre todo para los que desarrollaron su proceso educativo en escuelas donde existen escasos recursos de orientación vocacional y apoyos externos complementarios para esta etapa. Se demuestra así que los profesores contribuyen a la reflexión en distintos momentos del proceso, tanto en la etapa de apertura y exploración hacia las opciones posibles dependientes de las condiciones del contexto, como en la fase final de la toma de decisiones cuando el estudiante se siente emplazado a decidir por una alternativa frente a otras posibilidades vocacionales y/o ocupacionales.

Si bien en el acumulado de investigaciones que analizan la aplicación de programas de orientación profesional (Carbonero, 1994; Merino, 2007; Carrasco, 2015; Castellanos, Peña, Aravena & Chavarría, 2017), se observa el rol de los docentes como preponderante en el proceso de orientación, pero a su vez ausente, llama la atención en los resultados obtenidos en este trabajo cómo en los relatos de los adolescentes los docentes tienen un lugar privilegiado como apoyo vocacional.

En ese sentido, según los resultados obtenidos, podemos inferir que la escuela interviene y pone en prácticas estrategias de orientación vocacional, pero carece de un programa de intervención multidimensional que contemple de manera sistemática los elementos necesarios para abarcar los temas y sumar a todos los alumnos posibles a un proceso de largo plazo y continuado (Gelvan, 1994). Son las instituciones educativas quienes tienen la competencia de realizar la intervención pedagógica a través de la implementación de Programas de Orientación Vocacional y Ocupacional, la escuela constituye un ámbito de encuentro, de aprendizajes significativos y de construcción de proyectos de vida. Es la institución escolar quien, con actitud crítica y comprometida en su función, debe acompañar esta instancia de decisión de los jóvenes que están

próximos a finalizar sus estudios secundarios. Tal tarea no es accidental ni depende exclusivamente de los factores de confianza, requieren al igual que todos los contenidos, alcance curricular y estrategias específicas y sistematizadas de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, podemos inferir junto a autores como Perez (2009) que el factor clave para el proceso de elección vocacional es cómo los adolescentes logran construir una autoimagen positiva, asociada a altas expectativas de logro y confianza en sus propias capacidades. En este sentido, todos los entrevistados manifiestan que las vivencias difíciles no se convierten en impedimento para poder lograr sus propósitos educativos, sino que de alguna manera fueron resueltas, se utilizan como insumo para el crecimiento personal o se convierten en un refuerzo motivacional extra de la convicción de que los cambios son posibles.

Finalmente, en relación al tercer objetivo específico, que consistió en evaluar los procesos de orientación vocacional implementados por la escuela, los entrevistados declararon, de forma mayoritaria que las actividades implementadas fueron relevantes y significativas en función de sus intereses, necesidades y expectativas vocacionales y ocupacionales. Por otra parte, hicieron mención a una variedad de espacios, estrategias y actores involucrados en el proceso, dentro de los que se destacan las conversaciones con docentes, las ferias de universidades potenciales receptoras y las discusiones en el aula sobre temáticas vocacionales y ocupacionales. En ese sentido, como menciona Tintaya (2016) respecto a los dispositivos de orientación profesional, encontramos dispositivos tanto de orden teórico, aquellos espacios dedicados a la reflexión sobre el tema, como estrategias prácticas, respecto al uso de recursos internos y externos a la escuela para desarrollar actividades de orientación vocacional y ocupacional.

Así, se infiere con autores como Rascovan (2015) que los programas de orientación pueden implementarse en diversos espacios y formas tales como las tutorías, creación de nuevos espacios curriculares, inclusión de la temática en espacios dedicados a contenidos transversales, materias o espacios curriculares ya constituidos considerados afines, por medio de talleres, proyectos o actividades de educación no formal, entre otras. De los resultados, se pudo comprobar a través de los relatos de los entrevistados que el proceso de orientación aludía en su mayoría a encuentros cercanos, cortos y filiales entre docentes y alumnos en el marco de relaciones de confianza y camaradería. Si bien, la confianza es fundamental para el proceso, los datos parecen indicar que la

orientación está más ligada a estos encuentros casuales que a un proceso sistemático y formalizado que involucre dinámicas grupales, organizaciones curriculares, materias específicas o actores especializados dentro de las escuelas.

De lo anterior se desprende que, si bien las escuelas son importantes y acompañan a los adolescentes en el proceso de orientación vocacional, aun el grado de formalización de los dispositivos es deficiente, quedando en manos de la voluntad de los docentes o en la “fortaleza” de los vínculos la posibilidad o no de ser orientado. En ese sentido se puede observar, que aunque las actividades estén allí, las intervenciones psicológica, sociológica y pedagógica especializada de la escuela (Rascovan, 1998) se ve reducida a las clases, las amistades y la voluntad tanto de docentes como de alumnos para tratar el tema. Al respecto, Müller (2004) hace referencia a que el adolescente toma decisiones vocacionales cuando logra resolver los conflictos que experimenta ante su futuro. Estas decisiones las realiza mediante el trabajo escolar donde quien decide adquiere el rol activo en el proceso. Siguiendo a esta autora, la tarea del orientador, ya sea docente o referente adulto, es esclarecer e informar durante dicho proceso. Las aptitudes no son específicas y varían en función de la realidad sociocultural que cambia en forma continua, siendo por ello importante conocer la situación sociocultural y profesional y anticiparse a los cambios futuros.

Se concluye que el aporte de la psicopedagogía en el ámbito escolar es sustantivo, ya que puede contribuir técnicamente al diseño y la puesta en práctica de programas de apoyo vocacional que tomen en cuenta referencias teóricas actualizadas y evidencia desde investigaciones que rescaten la percepción de los propios involucrados en el proceso – alumnos, profesores, especialistas, madres, padres y apoderados-, lo que permitirá el desarrollo de estrategias situadas que sean más útiles y mejor valoradas por parte de los jóvenes en esta etapa. En relación con esto, Morin (1995) ya señalaba que la orientación educativa, vocacional y ocupacional, ha pasado de un funcionamiento casi determinista a un funcionamiento enmarcado en la indeterminación e incertidumbre, reubicando a la función del psicopedagogo en el nuevo paradigma de la complejidad en el que el pensamiento está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. Este cambio de paradigma, requiere de una actualización de las instituciones educativas en tanto implica un trabajo interdisciplinario en el que se involucren todos los agentes de la comunidad educativa.

Es decir que, desde esta perspectiva, la buena gerencia educacional deberá lograr una auténtica participación de las comunidades educativas, en el diseño, en la gestión y en la evaluación de los programas que se proponen.

8. Conclusiones

El principal aporte de esta investigación al campo de la psicopedagogía tiene relación con su singularidad y su especificidad, ya que a pesar que existe extensa literatura en torno a la temática vocacional, se encuentra poca evidencia empírica nacional que sustente actualmente nuevos desarrollos teóricos y las intervenciones en el contexto escolar. De este modo, es posible reconocer en este trabajo ciertos elementos de las teorías de elección y de los enfoques de intervención son aplicables para comprender el proceso vocacional en el contexto argentino.

Lo positivo del trabajo, recorriendo los testimonios de los adolescentes entrevistados, fue que pudimos dar cuenta de la complejidad que implica experimentar el cierre de la etapa escolar y los horizontes posibles de futuro que se dibujan, entre fantasías, anhelos y realidades en el camino de elecciones vocacionales y ocupacionales. Pudimos evidenciar el papel fundamental que cumplen los referentes adultos en esta etapa y la sensibilidad que las acciones y mirada adulta despiertan en el adolescente que se mira a sí mismo y decide su lugar en el mundo. También recorrimos la escuela en distintos escenarios conocidos, como las charlas de clase, las ferias universitarias y las conversaciones con docentes, que dependiendo de su actitud, voluntad y preparación pueden ser tanto guías como fuente de frustraciones. Sin lugar a dudas, las experiencias escolares en esta etapa de finalización del nivel secundario, marcan el comienzo de los futuros profesionales y trabajadores.

Las dificultades o limitaciones en la realización de este trabajo tienen que ver con el tamaño de la muestra seleccionada. Se recomienda realizar nuevas investigaciones, ampliando la muestra y considerando a otros actores institucionales, como los profesionales del equipo docente, docentes de otros ciclos y niveles, y a su vez estudiar mediante otros instrumentos de recolección de datos, nuevos resultados que puedan ser más fácilmente generalizables.

Con todo lo anterior, se intenta que nuevas líneas de investigación se especialicen en reforzar el acceso de los estudiantes a estrategias vocacionales en la enseñanza media que respondan a ciertos criterios de calidad, independiente de sus condiciones educativas y socio-económicas de origen. Así, esta investigación deja abierto el camino para seguir pensando y acompañando el diseño y recorrido laboral, de formación y de estudio, para la edificación paulatina de un proyecto de vida singular, sin olvidar la coyuntura social que presenta la actualidad, si ubicamos como norte el pleno desarrollo personal e integración social.

Otras posibles líneas de investigación que se abren a partir de este estudio, tienen que ver con la formación y actualización permanente de los profesionales, y todo aquel que, de un modo u otro, intervenga en la coordinación e implementación de actividades y prácticas de orientación. En relación con esto, es importante indagar en la actualización, modificación y planificación de prácticas establecidas, así como el diseño y creación de nuevos abordajes, resulta una necesidad también, y se requiere, para esto, del compromiso de parte de diferentes ámbitos de la sociedad. Empresas, organizaciones no gubernamentales, espacios comunitarios de diferentes índoles, pueden ser de gran ayuda para acompañar esta transición. Pero, primordialmente, requiere del compromiso activo del ámbito educativo. Establecimientos escolares, universitarios, de formación terciaria, técnica y otros -sean del ámbito público o el privado-, son espacios privilegiados para planificar la orientación y el acompañamiento que deberían recibir los adolescentes y jóvenes, si se espera de ellos que cuenten con las herramientas necesarias para atravesar esta transición de una buena manera. Realizando las mejores elecciones a su alcance, con la mayor información, compromiso y responsabilidad posibles, podrán hacer frente a los obstáculos y dificultades que, inevitablemente, saldrán a su encuentro, al momento de buscar su lugar y modo de inserción en la vida adulta de la sociedad actual.

Las interrelaciones que los adolescentes establezcan en su entorno comunitario, cultural y social resultan esenciales en términos de la construcción de perspectivas futuras posibles. Para el armado de su propio proyecto vital es relevante la posibilidad de contar con un sostén social elocuente. Tal como fue mencionado antes, los jóvenes encuentran grandes y variados obstáculos en la sociedad actual, cuando se trata de la búsqueda de su propio espacio en ella, de hacerse un lugar y su proyección, ya que en diferentes entornos encuentran un enorme, y a veces contradictorio, abanico de reglas,

principios, sentidos y modelos ofertados o expresados. Lo que, además de resultar una dificultad, puede sumar incertidumbre a la que ya es propia de la etapa de vida que atraviesan. Puntualmente, en el complejo pasaje del ámbito escolar a estudios universitarios, así como al campo laboral, los jóvenes suelen tener expectativas que muy pronto chocan con lo que se presenta como posible, en términos de inserción, en el entorno en que se habitan.

Intervenir desde tal posición, lejos de acompañar la indagación y orientar, cerraría toda chance de cuestionamiento y reflexión acerca de sus propios intereses, habilidades, posibilidades y recursos. Acompañar ofreciendo información, sostén, herramientas, indagación sobre sí mismo, no solo optimiza las condiciones mediante las cuales se facilita el abordaje de decisiones y elecciones, sino que redundando en que, a lo largo de tan compleja transición, se realicen con el mayor compromiso, responsabilidad y autonomía posible en cada caso. En ese espacio es donde encuentra su lugar la orientación psicopedagógica donde cobra relevancia el acompañamiento que puede ofrecer un orientador, o bien un espacio o dispositivo de orientación. Resulta indispensable asistirlos en el acercamiento a sus capacidades, recursos, herramientas y técnicas utilizadas en sus actividades, así como en la identificación y evaluación de las mismas. Tal conocimiento redundando en la percepción de sí mismo -en su confianza, por ejemplo-, y propicia la creación y reconocimiento de herramientas específicas que sirven al armado de su propio recorrido. De este modo, acompañando e interviniendo desde una posición que considere el campo de lo subjetivo y lo social en juego, la práctica de la orientación, tomará distancia de los roles de simples pronosticadores, técnicos o evaluadores, para acercarse a roles y funciones que orienten acompañando la transición, facilitando así la indagación y reflexión crítica de sus posibilidades, en el entorno en que se encuentran.

Por último, y en respuesta a la pregunta central de investigación, se concluye que aún cuando se carece de un programa de intervención multidimensional necesaria para abarcar los temas y sumar a todos los alumnos en una elección vocacional consciente, los procesos de orientación vocacional implementados en las escuelas de los distritos de Vicente López y San Isidro son relevantes y significativos para los alumnos en función de sus intereses, necesidades y expectativas vocacionales.

Referencias Bibliográficas

- Aisenson, D. (1997). Perspectivas actuales en Orientación Vocacional. *Revista Ensayos y Experiencias*, 3(1), 18-24.
- Anthony y Cols. (2015). Las perspectivas de los estudiantes de bachillerato para su orientación vocacional. *Revista de Docencia e Investigación Educativa*. 1(4), 103115
- Arce, J. M. V. (2014). *El futuro ya fue: socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana: Casa Juan Pueblos.
- Carbonero M., M.A. (1994). Diseño y aplicación de un programa de orientación vocacional con alumnos de enseñanzas medias. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*. 2(7), 165-173.
- Carrasco, C. (2015). *Programa de orientación vocacional y profesional para la diversidad en educación secundaria*. Tesis para obtención del título de Doctorado en psicología. Facultad de Psicología, Universidad Jaume I de Castellón. España.
- Castellanos, L., Peña, J., Aravena, M. y Chavarría, C. (2010). Percepción de estudiantes de educación media sobre un programa de orientación vocacional: un estudio cualitativo. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento*, 8 (1) 4-14.
- Castro S., A., & Díaz M., J. F. (2002). Objetivos de vida y satisfacción vital en adolescentes españoles y argentinos. *Psicothema*, 14(1). 1-52.
- Crouzel, C. (2016). *Acompañando la elección vocacional de los hijos*. Buenos Aires. Noveduc.
- Cupani, M., & Pérez, E. R. (2006). Metas de elección de carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad. *Interdisciplinaria*, 23(1), 81-100.

- Flores, R., Clemente, R. & Roqueta, C. (2012). Estudio de las áreas de investigación en orientación vocacional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 479-488.
- Frisancho, A. (2006). La orientación vocacional en los colegios públicos y privados de Lima. Situación actual y propuesta de un programa de acción para la educación pública. *Revista IIPSI*, 9 (1), 23-35.
- Gelvan de Veinstein, S. (1994). *La elección vocacional ocupacional. Estrategias y técnicas*. Buenos Aires, Marymar.
- Gelvan de Veinstein, S. (2006). Ciclos Evolutivos: Identidad Personal y Ocupacional. La Orientación para Toda la Vida. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 4(8), 44-52.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago. Aldine.
- Guichard, J. (2002). *Los dos pilares de las prácticas en orientación. Fundamentos conceptuales y finalidades sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Jacinto, C. (2004). ¿Educar para qué trabajo? *Discutiendo rumbos*, 1(4), 66-123.
- Kentenich, P. (1991). *Pedagogía para la juventud*. Argentina. Editorial Patris.
- Lellis, M., Gómez, T., Da Silva, M. N., & Calzetta, C. (2013). Proyecto de vida e inclusión social en adolescentes. *Anuario de investigaciones*, 20(1), 287-294.
- Ley 26.206. Ley Federal de educación Nacional (2006). Publicada en *Boletín Oficial*, 28 de diciembre de 2006. Argentina.
- López, A. (2010). *La orientación vocacional como proceso*. Buenos Aires. Ed. Bonum.
- Martínez E., & Pérez L. (2006) *Desarrollo biológico y psicológico de los adolescentes. Implicaciones para la enseñanza y el aprendizaje*. Disponible en <http://www.quadernsdigitals.net>.
- Martínez, M. (2009). Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral. *Polis. Revista Latinoamericana*, 3(23), 87-112.

Merino, E. (2007). Mejora de la madurez vocacional en función del nivel de autoeficacia.

Revista de Psicodidáctica, 12 (3), 121-130

Müller, M. (2004). *Descubrir el Camino*. Buenos Aires. Ed. Bonum.

Müller, M. (2006). *Orientación Vocacional: Aportes clínicos y educativos*. Buenos Aires. Miño y Dávila Editores.

Muñoz, M. (2016). *La orientación en Educación Secundaria desde la perspectiva de los alumnos de 2º ciclo de E.S.O. y sus padres*. Tesis para obtención del título de Doctorado en psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Huelva. España.

Pérez Jáuregui, M. I. (2009). *Proyectos de Vida. La pregunta por el sentido en el mundo cotidiano*. Buenos Aires: Paidós.

Rascovan, S. (1998). *Orientación vocacional: Aportes para la formación de orientadores*. Buenos Aires. Novedades Educativas.

Rascovan, S. (2005). *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*. Argentina.

Paidós. Rascovan, S. (2008). *Retos educativos para el siglo veintiuno*. Argentina.

Cerizonthe.

Rascovan, S. (2012). Los jóvenes y el futuro. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 9(2), 62-64.

Rascovan, S. (2015). *Los jóvenes y el futuro. Programa de orientación para la transición al mundo adulto*. Argentina. Noveduc.

Rego-Agraso, L., & Rial-Sánchez, A. (2017). ¿Por qué elegir formación profesional? Satisfacción, motivaciones y expectativas del alumnado sobre el empleo y la formación. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(3), 43-62.

Rivas, F. (2003). Conducta y asesoramiento vocacional en la adolescencia. *Revista electrónica de investigación Papeles del Psicólogo*, 8(4), 18-34.

- Rivelis, G. (2011). *Construcción vocacional ¿carrera o camino?* Argentina. Noveduc.
- Sampieri, H. (2010). *Metodología de la investigación*. México. McGraw Hill.
- Sánchez-Olavarria, C. (2014). Los egresados de comunicación y el mercado laboral: un estudio de trayectorias profesionales. *Revista iberoamericana de educación superior*, 5(1) 40-54.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (2008). La entrevista en profundidad. *Métodos cuantitativos aplicados*, 2(1) 194-235.
- Tintaya, P. (2016). Orientación profesional y satisfacción vocacional. *Revista de Psicología*. 1(5), 45-58.
- Vega, L. E. S., García, L. A. F., & Lorenzo, J. A. S. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(1), 26-38.
- Vidal Ledo, M., & Fernández O. B. (2009). Orientación vocacional. *Educación Médica Superior*, 23(2), 20-110.

Anexos

Consentimiento informado para un menor

En mi carácter de (vínculo o representación legal) doy mi consentimiento para que (nombre y apellido del menor) responda al cuestionario realizado con fines de investigación en lo referido a Orientación Vocacional realizada por la Psicopedagoga Alba Marina Ávila, dejando constancia asimismo que ha sido debidamente informado de las condiciones de la práctica. Firma:

Aclaración:

DNI:

Cuestionario

- ¿Cuáles son tus expectativas luego de finalizar el secundario?
- ¿Qué profesión u ocupación te gustaría comenzar al finalizar el secundario?, ¿Por qué?
 - Si estas interesado en cursar una carrera, ¿la conoces?, ¿estas informado?
 - En caso contrario, ¿por qué no has decidido aún qué hacer luego del secundario?
 - En tu escuela, ¿qué actividades se realizan para orientarlos en la elección vocacional?
- ¿Consideras que son útiles las actividades de orientación que se dan en la escuela? Justifique
- ¿Te has sentido identificado con alguna carrera u ocupación que hayas conocido a través de las actividades de orientación en la escuela?
- ¿Crees que las actividades desarrolladas corresponden a lo que te interesaría estudiar o trabajar en el futuro?
- ¿Qué actividades de la escuela consideras han sido las mejores para el proceso de elección de tu futura carrera?
- ¿Te has sentido apoyado o motivado por los docentes u profesional en orientación vocacional en el proceso de elección vocacional?